



PERIÓDICO DE SEÑORAS Y SEÑORITAS.

QUE CONTIENE LOS ÚLTIMOS FIGURINES ILUMINADOS DE LAS MODAS DE PARÍS. PATRONES DE TAMAÑO NATURAL, MODELOS DE TRABAJOS Á LA AGUJA, CROCHET, TAPICERÍAS EN COLORES, NOVELAS.—CRÓNICAS.—BELLAS ARTES.—MÚSICA, ETC., ETC.
SE PUBLICA EN LOS DÍAS 6, 14, 22 Y 30 DE CADA MES.

AÑO XXXVII.

Madrid, 6 de Febrero de 1878.

NÚM. 5.º

SUMARIO.

1 y 2. Traje de calle.—3. Traje para niñas de 8 á 10 años.—4 á 10. Varias toallas bordadas y marcadas.—11 y 12. Dos escarapelas para zapatos de baile.—13 y 14. Zapatos de baile.—15. Bordado sobre tul.—16. Cesto de labor.—17 y 18. Dos camisas de dormir para señoras.—19. Camisilla de labor.—20. Fichú y puños de crespon y encaje.—21. Fichú de raso y blonda.—22. Souterron de terciopelo azul.—23 y 24. Traje para niñas de 10 á 12 años.—25. Traje de calle para señoras.—26. Corbata de tela adamascada.—27. Corbata de faya.—28 y 29. Dos cofias.—30. Mantilla de teatro.—31 á 33. Traje de terciopelo para paseo en carruaje y visitas.—34 á 42. Trajes de máscaras para señoras y niñas.

Explicacion de los grabados.—Crónica de Madrid, por el Marqués de Valle-Alerre.—A. S. M. la Reina D.ª María de las Mercedes.—Soneto, por D. Filiberto Abelaño Díaz.—Correspondencia parisiense, por X. X.—Explicacion del figurin iluminado.—Advertencia.—Anuncios.

Traje de calle.—Núms. 1 y 2.

De paño inglés gris oscuro con puntitos de gris más claro y blanco. Falda semilarga adornada con un ancho biés de la misma tela, fijado con siete pespuntes. Sobrefalda bullonada en medio por delante, plegada en los costados y fijada por detras bajo un medio paño de la misma tela, montado en el cinturón de la túnica y terminado en punta sobre la falda. Corpiño-paletó, forma coraza por delante y con aldetas por detras. El borde delantero del corpiño, las bocamangas y el paño de detras de la túnica van adornados con una guarnicion de plumas, la cual puede reemplazarse con un galon bordado ó una cenefa de pasamanería.

Traje para niñas de 8 á 10 años.—Núm. 3.

Se compone este traje de un vestido princesa y un paletó igual de lanilla con bieses más oscuros que la tela. Gorra escocesa de terciopelo marron con pompon y pluma azul.

Varias toallas bordadas y marcadas.—Núms. 4 á 10.

Se bordan estas toallas con hilo encarnado y azul (bordado Renacimiento), y se las marca como indica el dibujo, con hilos de los mismos colores. El dibujo 10 representa la ejecucion de una de estas cenefas.

Dos escarapelas para zapatos de baile.—Núms. 11 y 12.

Núm. 11. De raso blanco, dispuesto en forma de abanico, con cascabeles y broches de nácar blanco.



1 y 2.—Traje de calle. Espalda y delantero.

3.—Traje para niñas de 8 á 10 años.

Núm. 12. En forma de pensamiento, con pétalos de raso azul, color de rosa y crema. Mariposa de nácar y cascabeles de cuentas blancas.

Zapatos de baile.—Núms. 13 y 14.

Núm. 13. De raso blanco con rosácea compuesta de hojas de crespón blanco y un pajarillo (colibri).



11.—Escarpela para zapatos de baile.

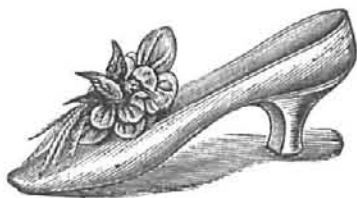
Núm. 14. De raso blanco con vueltas de raso azul. Escarpela de cinta de raso blanco adornada de una rosa. Bordado sobre tul.—Número 15.

Se le ejecuta sobre tul negro ó blanco, con seda negra ó hilo blanco.

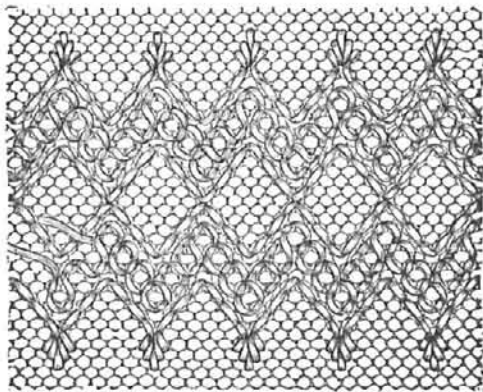
Cesto de labor.—Núm. 16.

La fig. 30 de la Hoja-Suplemento á nuestro núm. 2 corresponde á este cesto.

Se le hace de mimbre con asa de junco. La parte interior va adornada con un bordado. Para este adorno se cortan cuatro pedazos por la fig. 30, en los cuales se traspa el dibujo. Sobre este fondo, de color de rosa, y sobre el contorno de cada trozo, se aplican unas tiras de paño blanco recortadas, de medio centímetro de ancho, bordadas al punto de cadeneta con seda azul y ribeteadas con hilillo de oro y unos puntos de espina, hechos con seda color de rosa y seda azul. El fondo va adornado con un bordado cadeneta, hecho de seda blanca y seda azul, y



13.—Zapato de baile.



15.—Bordado sobre tul.

punto ruso con hilillo de oro. Bajo el contorno de cada trozo se pone un rizado de cinta alternativamente color de rosa y azul. Entre los pedazos unas cintas de ambos colores. El asa va guarnecida de las mismas cintas. El borde superior de estos pedazos va cubierto con un rizado de cinta azul.

Dos camisas de dormir, para señoras.—N.º 17 y 18.

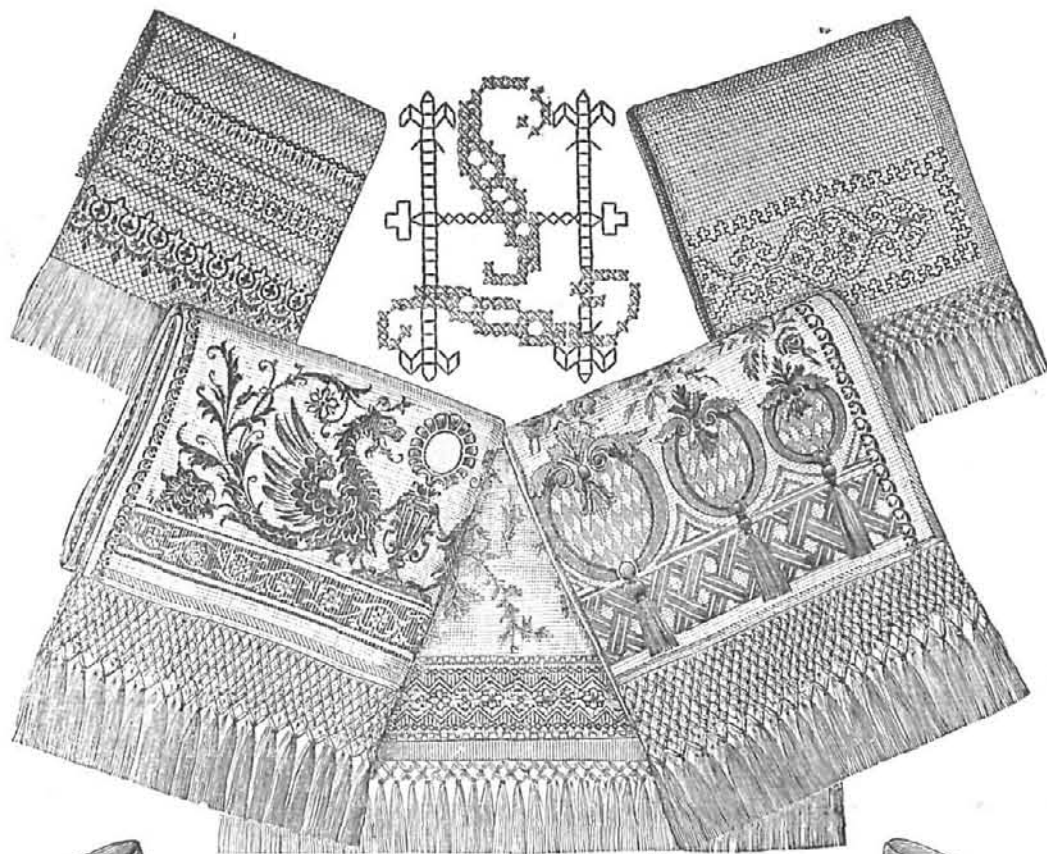
Núm. 17. Camisa con bordado ruso.

Esta camisa, que es de percal, va guarnecida, según las indicaciones del dibujo, con tablas, tiras bordadas de 4 centímetros de ancho y entredoses de 3 1/2 centímetros, los cuales van bordados al punto ruso con algodón azul y encarnado. Las mangas van adornadas del mismo modo.

Núm. 18. Camisa con



17.—Camisa de dormir con bordado ruso.

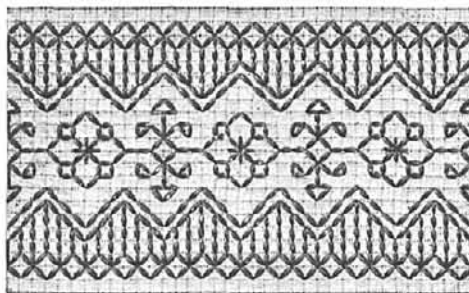


1 á 9.—Varias toallas bordadas y marcadas. (Véase el dibujo 10.)

escole cuadrado. Es de percal fino y su escote es cuadrado. Este, así como el borde inferior de las mangas, va guarnecido con un entredos bordado de 3 centímetros de ancho, y un encaje blanco.

Canastilla de labor.—Núm. 19.

Las figs. 61 y 62 de la Hoja-Suplemento á nuestro número 2 corresponden á este objeto.



10.—Cenefa de la toalla núm. 8 (la del centro).

Es de junco negro barnizado. Su altura (incluida el asa) es de 67 centímetros. La canastilla superior tiene 12 centímetros de altura, y en su borde superior 39 centímetros de ancho por 27 de largo. La tapadera se halla dividida en dos partes, y es, como las paredes y el fondo, de cartón cubierto de cachemir azul. Lambrequines bordados sobre un fondo de paño gris, con seda azul de varios matices, al feston, pasado, punto anudado y



19.—Canastilla de labor

punto de cordoncillo, con arreglo al dibujo de la figura 62. La cenefa va bordada con seda blanca, al punto de cadeneta, punto anudado y punto ruso. La parte superior de la tapadera es de paño gris y va bordada como el lambrequin (véase la fig. 61). Las costuras van tapadas con rizados de cinta azul de 2 centímetros de ancho. La misma cinta alrededor del asa y dispuesta en lazo. Borlas azules. La canastilla inferior, hecha también de cartón, va revestida de cachemir azul y adornada de rizados de cinta azul.



12.—Escarpela para zapatos de baile.

Fichú y puños de crespón y encaje.—Núm. 20.

Este fichú, así como los puños que le acompañan, son de crespón blanco liso, dispuesto á tablas pequeñas sobre un fondo de tul blanco fino y cubierto en parte con una cenefa bordada de seda color de tila con dibujo de terciopelo aceituna. Completan los adornos una guarni-



14.—Zapato de baile.

ción de crespón blanco, un encaje color aceituna y un ramo de flores.

Fichú de raso y blonda.—Núm. 21.

Este fichú es de raso azul claro y blonda blanca, sobre un fondo de tul blanco.



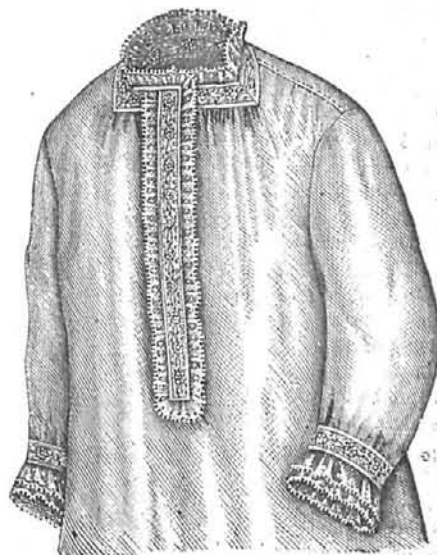
16.—Cesto de labor.

Sombrero de terciopelo azul.—Núm. 22.

Borde hendido por detras. Ala de terciopelo, con seis vivos de raso azul formando una especie de turbante. Pluma azul claro. Pájaro azul. Lazo de cinta de raso azul. El borde va forrado de faya azul claro. Por detras, cocas de cinta azul oscuro y azul claro.

Traje para niñas de 10 á 12 años. Números 23 y 24.

De faya azul celeste y tela de seda adamascada del mismo color, con felpilla color habano y nítida. Fleco y galon de los mismos colores. Sombrero redondo de fieltro blanco, guarnecido de una banda de terciopelo color



18.—Camisa de dormir con escote cuadrado.

nútria, forrada de faya azul celeste y una pluma blanca y azul.

Traje de calle para señoras.—Número 25.

Vestido princesa de tela de lana y seda neva-



20.—Fichú y puños de crespón y encaje.



22.—Sombrero de terciopelo azul



21.—Fichú de raso y blonda.

contorno de cordoncillo de oro, cuentas y cenefa de plumas. Bajo los cuadros de encaje la tela va recortada.

Corbata de faya.—Número 27.

De faya azul

da color verde mirto y amarillo tila, faya verde mirto y faya color tila.

Confeccion semi-ajustada de *matelassé* negro. Va guarnecida en la parte inferior con una tira de piel, y por delante con una tira de terciopelo negro, sobre la cual pasan las correas, que sirven para cerrar la confeccion. Estas correas van rodeadas de un cordón de seda negra. Cuello vuelto de paño con el mismo cordón.

Corbata de tela adamascada. Núm. 26.

La corbata se compone de una tira de tela adamascada azul pálido, de un metro 15 centímetros de largo por 15 centímetros de ancho, que se dobladilla por cada lado. Las puntas van guarnecidas con un encaje de 4 centímetros de ancho, cuyo dibujo va rodeado de hilillo de oro, y su borde inferior con una cenefa de plumas de 2 centímetros. La costura del encaje va tapada con cuentas de vidrio azul pálido. La corbata va adornada según las indicaciones del dibujo, con cuadros de encaje, guarnecidos en su



23 y 24.—Traje para niñas de 10 à 12 años.

25.—Traje de calle para señoras.

pálido, de 15 centímetros de ancho, pespunteada en sus extremos y adornada con un encaje de 10 centímetros de ancho. La corbata va adornada además con un cuadro de tul negro, que se borda, según las indicaciones del dibujo, con cuentas *clair de lune*, felpilla azul pálido y seda floja color vino de Burdeos. Bajo el tul, la tela va recortada.

Dos cofias. Núms. 28 y 29.

Núm. 28. Se corta para el ala un pedazo de tul fuerte, de 4 centímetros de ancho por 48 de largo, y para el fondo un pedazo ovalado de 20 centímetros de ancho por 24 de largo. Se cosen las dos extremidades del ala y se la une al fondo, en el cual se forman algunos pliegues. Se ribetea el ala con un alambre y con una cinta estrecha puesta á caballo. En medio, por delante, y en el lado derecho, se pone una cinta de crespón liso blanco formando espirales. Se fija una rosa color de púrpura y varias cocas de cinta de raso azul pálido, azul marino, ciruela, vino de Burdeos y marfil. En el la-

do izquierdo cocas de la misma cinta terminadas en dos puntas, una *marfil* y la otra *ciruela*.

Núm. 29. Fondo de tul fuerte de 6 centímetros de ancho por 22 de largo, cortado en punta por cada extremo, ribeteado de alambre y cinta estrecha y cubierto de tul negro brochado, con adornos de encaje negro.

Guarnición compuesta de cocas de



26.—Corbata de tela alamaicula.



30.—Mantilla de teatro.



27.—Corbata de faya.

Mantilla de teatro. Núm. 30.

Esta mantilla es de encaje blanco y va montada sobre un fondo de tul fuerte, que sostiene las flores y las cintas.

Alfileres dorados, reunidos entre sí con una cadenilla de oro, fijan la parte delantera de la mantilla, cuya parte superior va adornada con un lazo de cinta de caídas flotantes.



28.—Cofia.

cinta de reps, de una semi-corona de hojas de terciopelo gris pizarra, raso del mismo color y palmas de cuentas *clair de lune*.

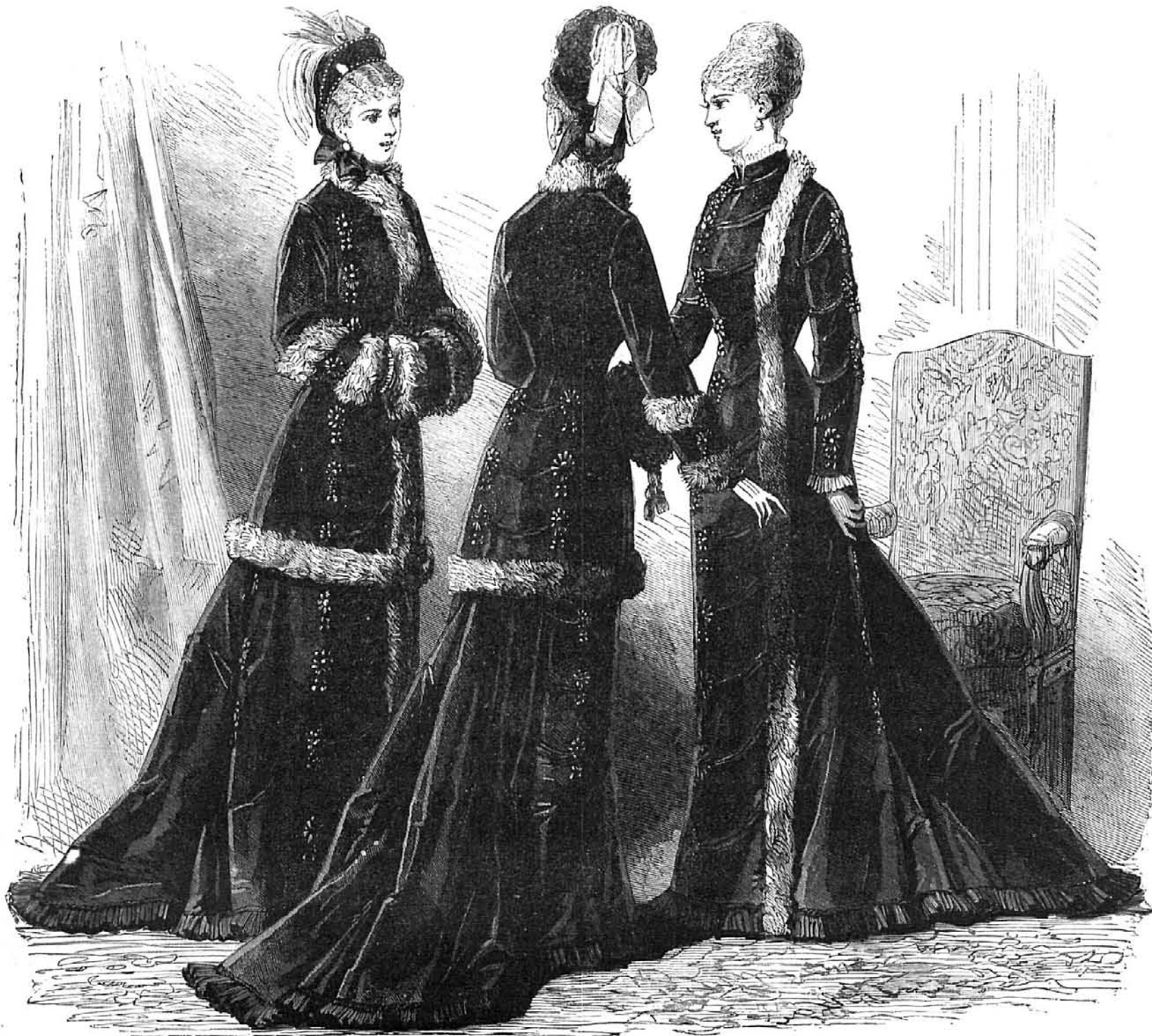


29.—Cofia.

Traje de terciopelo negro para paseo en carruaje y visitas.

Núms. 31 a 33.

Vestido princesa semi-largo. En la parte



34 A 42. — TRAJES DE MÁSCARAS PARA SEÑORAS Y NIÑAS.



34.—Nevada. 35.—Señor de la época de Enrique III. 36.—Dama del siglo XVI.



37.—Traje Valois. 38.—Pastora Wateau.



39.—Amazona.

40.—La caza.



41.—El cometa.

42.—Titiritera.

inferior, tableado de faya negra. Por delante, guarnicion de piel clara. Paletó de terciopelo negro adornado del mismo modo. Por detras, la falda va adornada con una hilera de *brandeburgos*, y otras tres van colocadas en la espalda del paletó. Mangas estrechas con los mismos adornos.

Nuestros dibujos representan este elegante traje visto por delante y por la espalda (con paletó) y visto sin paletó.

Trajes de máscaras para señoras y niñas. Núms. 34 á 42.

Núm. 34. *Novata* (para niñas de 8 á 10 años). Vestido de tarlatana blanca adornado con bullones de la misma tela, sobre los cuales se ponen unos *pomponcillos* de piel de cisne y cuentas blancas para imitar la nieve y los pedazos de hielo. El corpiño va adornado igualmente con una cenefa de cisne y un bordado de cuentas de vidrio, imitando ramas de pino.

Núm. 35. *Señor de la época de Enrique III* (para señoritas). Traje de terciopelo morado, con cuchillos por los cuales pasan unos bullones de raso amarillo. Gorra de terciopelo con herrete de diamantes y plumas.

Núm. 36. *Dama del siglo XVI* (para señoras). Vestido de terciopelo azul, con bieses de raso de color más claro, cubiertos de tiras, puestas al sesgo, de terciopelo azul y de cuentas blancas. Una sarta de las mismas cuentas se entrelaza en los cabellos, que flotan sobre la espalda. Camisolin de muselina blanca. El porta-abanico, compuesto de cintas enrolladas formando torzal, va fijado por delante.

Núm. 37. *Traje Valois* (para señoras). Vestido de encima de raso color bronce, abierto por delante y dejando ver un vestido de debajo de tela de seda adamascada amarilla y encarnada, guarnecida en su borde inferior con cuatro bieses de raso encarnado. Las mangas anchas son de raso, las estrechas de tela adamascada. Los adornos del vestido de encima se componen de tiras de galon de seda amarilla, terminadas con botones bronceados. El escote, cortado en cuadro, va adornado de bieses de crespon liso y blonda blanca. Puños de crespon liso y blonda.

Núm. 38. *Pastora Watteau* (para niñas de 10 á 12 años). Vestido de faya color de rosa, guarnecido de volantes plegados y lazos de raso azul pálido. En el costado, un ramo de flores campestres. En torno del escote, abierto en cuadro y alrededor de las mangas, rizados de crespon liso. Vara blanca con un ramo de flores.

Núm. 39. *Amazona del Circo*. Falda de tarlatana blanca guarnecida de cintas encarnadas de diferentes anchos. Banda de faya encarnada, anudada por detras. Corpiño de faya encarnada. Berta de tul blanco adornada con herraduras doradas. Gorra de *jockey*, de terciopelo negro.

Núm. 40. *La Caza*. Falda de muselina blanca, guarnecida de volantes tableados. Corpiño de raso encarnado con chaleco y solapas. Botones dorados. Cinturon de cuero sosteniendo un cuerno de caza y un puñal. Gorra *jockey* de terciopelo negro.

El Cometa. Traje de cachemir ó faya gris azul muy pálido, con bullones y volantes. Guarnicion de galon de oro bordado con cuentas blancas y estrellas doradas. Corpiño enlazado por detras. Camisolin de tul plegado. Banda de tela adamascada, azul pálido y blanco, con fleco de oro, terminada con estrellas doradas. Una *cola* de la misma tela del vestido, fijada en la parte inferior del corpiño, se recoge sobre el brazo. Bracete compuesto de cadenillas, cuentas blancas y estrellas de oro. En la cabeza una estrella con rayos de laton dorado.

Tiliriteria. Vestido princesa de organdi blanco, con volantes tableados iguales y tiras dentadas de faya blanca, ribeteadas de galon de plata y guarnecidas de campanillas doradas. Bieses de la misma faya, ribeteados de galon de plata. Berta de tul de seda blanca. En el cuello, una cinta de terciopelo negro con campanillas de plata. Gorro de raso blanco, con galon de plata y campanillas doradas.

CRÓNICA DE MADRID.

SUMARIO.

Fiestas y festejos.—Iluminaciones y corridas de toros.—Retreta y carreras de caballos.—El Sr. La Guardia y el Sr. Figueroa.—Un vencido y un vencedor.—Samos.—Los de los Duques de Bailén y de Fernán Nuñez.—El de los Condes de Berlanga de Duero.—Las dos compañías de ópera italiana.—La Donadio y la Heilbron.—Éxitos diferentes.—¡Pobre Lucre!

Parece imposible abarcar en una sola crónica la serie de asuntos que hoy han de ser objeto de ella.

En quince días ha ocurrido entre nosotros lo que otras veces no sucede en un año.

Acontecimientos políticos de grande importancia y magnitud; festejos públicos espléndidos; representaciones teatrales magníficas; fiestas particulares suntuosas; hé ahí el resumen de las dos últimas semanas.

Y luego corridas de toros con caballeros en plaza; y carreras de caballos con el doctor Garrido; y ópera italiana con una nueva estrella,—la *signora* Donadio,—ó Mlle. Diendonné, como los lectores quieran;—y en fin, otra *diva* célebre por su belleza, Mlle. Maria Heilbron.

¿Podremos dar cuenta,—aunque sólo sea somera y ligeramente—de todo esto en unas pocas cuartillas? ¿Lograremos poner al corriente á nuestras lindas lectoras de provincias,—porque las de Madrid harlo lo saben,—de cuanto ha pasado durante la quincena?—A intentarlo vamos.

La ceremonia del regio enlace, celebrada en la Basílica de Atocha, fué solemne y grandiosa por la pompa de que se la revistió y por el lujo que la corte y la grandeza de España desplegaron en ella.

Los príncipes, los embajadores, los viajeros ilustres de que Madrid estaba lleno, manifestaban su asombro y su admiración al contemplar el brillante cuadro que ofreció la capital el 23 de Enero.

Y por las noches la novedad y riqueza de las iluminaciones; el aspecto de la población, ocupada por una multitud inmensa; y el fulgor de los fuegos artificiales; y la exhibición de la retreta monstruo, todo formaba un conjunto sorprendente, difícil de describir.

Digamos ántes que nada que la reina D.^a Mercedes ha conquistado generales simpatías con su actitud sencilla y modesta; con su natural timidez y candor; como ha cautivado los corazones con su fresca y juvenil hermosura.

Al mismo tiempo, S. M. el Rey ha tenido la satisfacción de ver por todos sancionada la elección que ha hecho de la compañera de su vida y de su trono, de la cual nos prometemos que contribuya á la ventura y prosperidad de la nación española.

El pueblo corría presuroso á los sitios donde podía contemplarla, y donde quiera se oían frases altamente lisonjeras para la noble Princesa, llamada á continuar las gloriosas tradiciones de Isabel la Católica y de doña Berenguela.

No es posible que nos detengamos á señalar lo más notable ocurrido durante los cinco inolvidables días, desde el 23 al 27, porque todo merecería especial mención.

Digamos de pasada que entre las iluminaciones han llamado la atención la del Salon del Prado, incluidas sus fuentes; las del palacio del Marqués de Campo, verdadero prodigio de novedad y buen gusto; y la de la Plaza Mayor, que ofrecía una perspectiva agradable.

Las dos corridas de toros con caballeros en plaza fueron objeto asimismo de inmensa curiosidad.

La presente generación no conocía este espectáculo propio de otros tiempos y de otras edades; y así al ver, no ya á toreros de profesion, sino á simples aficionados quebrar el rejon sobre la fiera, era general, unánime el sentimiento de terror.

El segundo día fué víctima de su arrojo uno de los caballeros, el Sr. D. José de la Guardia, teniente de la escolta Real.

Acometido por el animal furioso, y derribado en tierra, sufrió fuertes contusiones, que han puesto en peligro su vida, atendiendo á la delicada salud del bravo lidiador. Confiamos en que la juventud triunfará del mal, y que el lance referido no producirá tristes consecuencias.

Sólo como recuerdo hablaremos del concierto de la Sociedad de Profesores en el teatro del Principe Alfonso, donde se estrenó la marcha nupcial compuesta por el maestro Marqués y premiada por la Diputación provincial; pasando en seguida á decir algo de la retreta con que terminaron los festejos la noche del domingo 27.

Los habitantes de la corte, los de sus suburbios y de los pueblos comarcanos llenaban las calles y las plazas para contemplar y para oír semejante alarde músico-militar.

El efecto de los setecientos instrumentos, acompañados de buen número de voces, era grandioso; y los que cogieron ronqueras y catarros para juzgar de él, dieron por bien empleadas las molestias é incomodidades producidas por la función.

Exigir que en pleno mes de Enero, y á las altas horas de la noche, la temperatura sea blanda y suave, fuera un absurdo; pero no lo sería tanto esperar que cuando el sol brillaba refulgente y espléndido en mitad del cielo no soprase con indecible furia el helado é implacable cierzo.

Este fué el principal enemigo de las carreras de caballos realizadas el jueves 31 en el nuevo hipódromo construido en la prolongación del paseo de la Fuente Castellana.

La *high life* y el *sport* madrileños acudieron allí en tropel, en ricos trenes las damas, montando soberbios caballos los hombres, provistos todos de abundantes y delicadas provisiones para amorrar al aire libre.

Pero nunca quizás el caprichoso Eolo se ha complacido tanto en sembrar el espanto y la desolación entre las víctimas de sus rigores.

Los más intrépidos aguardaron á pié firme hasta la

conclusion; los que no lo eran tanto, cerraron herméticamente sus *landaux* y se contentaron con comer pacíficamente pavo trufado y *sandwichs*; mientras los miedosos y pusilánimes volvían grupas y regresaban apresurados á sus hogares.

¿Les importa mucho á las lectoras saber quiénes triunfaron en la liza? ¿No?—Pues lo propio les sucedía á los espectadores, que habian ido allí á verse, á contarse, á satisfacer un capricho, á seguir una moda de la época.

Sin embargo, como cronista penetrado de la alteza de mi mision, consignaré que ganó los premios un caballero jerezano de origen inglés, el Sr. Davies, *coulmier du fait* en Sevilla, Sanlúcar y Gibraltar, y que en la última carrera el triunfo fué de un simpático *gomo*, hijo primogénito de los Marqueses de Villamejor, quien, vestido de *jockey*, corrió un caballo del Sr. Garvey, vinatero jerezano como el Sr. Davies.

En los momentos que trazamos las presentes líneas, se verifican las segundas carreras en el mismo sitio: el tiempo es más sereno y bonancible, siendo de creer, que, merced á ello, estén más alegres y animadas.

Los salones aristocráticos, como las corporaciones populares y el Gobierno, han solemnizado el regio enlace con sarnos suntuosos.

Tres son los merecedores de descripción más minuciosa y detallada de la que les podemos consagrar:—los de los Duques de Bailén y Fernán Nuñez y de los Condes de Berlanga de Duero.

¿Quién ignora lo que son los palacios de los dos primeros?—Sólo pueden compararse á la mansion de los poderosos lores de la Gran Bretaña, donde alternan las obras de arte con los prodigios del lujo moderno.

Salones anchurosos, tapizados de seda y deslumbradores de molduras y de espejos; galerías de pinturas en que se admiran cuadros y estatuas de los primeros pintores y escultores; *estufas* ó *serres* donde se hallan las flores más bellas y los arbustos más raros; hé ahí lo que contemplaron los embajadores enviados por las potencias extranjeras para presenciar el matrimonio de Alfonso XII; hé ahí lo que la multitud de viajeros ilustres y de distinguidos periodistas de diferentes países han examinado con asombro, lo mismo en la calle de Alcalá que en la de Santa Isabel.

Entrambos bailes han sido, pues, igualmente espléndidos, y sería imposible decidir cuál de los dos merece la preferencia.

El de los Condes de Berlanga de Duero, dadas las diferencias de local, no es digno de ménos elogio por la elegancia, el buen gusto y el *confort*.

La casa de la plaza de Trujillos, aunque no de grandes dimensiones, es lindísima, y sus dueños no omiten nada para que los concurrentes queden tan satisfechos de los placeres que en ella encuentran, como de la amabilidad y galantería con que son acogidos.

Si no fuese por las dos compañías de ópera italiana que, si no luchan, funcionan en el Teatro Real y en el del Principe Alfonso, no tendríamos con qué llenar esta sección de nuestra crónica, destinada á tratar de los asuntos escénicos.

Los coliseos de declamacion, dormidos, no sobre sus laureles, sino sobre sus derrotas, no han ofrecido durante las fiestas novedad alguna.

Han vivido de lo viejo y de lo conocido, confiando en la presencia de los forasteros en Madrid, que más pensaban en recorrer las iluminaciones que en llenar las salas de espectáculos.

Mientras, la del paseo de Recoletos abría sus puertas y llamaba al auditorio á juzgar de sus artistas.

¡Ay! De ellos únicamente dos se han salvado de un naufragio completo:—la Donadio y la Heilbron.

Los hombres, desde nuestro compatriota Vidal hasta el bajo Miller, desde el tenor Carpi hasta el barítono Souvestre, han hecho un *fiasco* monumental.

La empresa ha tenido que acudir como recurso al *Signor* Palermi, despedido de la plaza de Oriente; y hasta al glorioso inválido Ronconi, refugiado en el Conservatorio de música, para que desempeñasen los papeles de Almaviva y D. Bartolo en *El Barbero de Sevilla*.

Pero si el desastre ha sido inmenso para la compañía en general, el triunfo de la Donadio ha alcanzado las proporciones de un verdadero acontecimiento lírico.

Escuchada al principio con interés, luego con aplauso, después con entusiasmo, fué llamada infinidad de veces á las tablas entre demostraciones como no suelen prodigarse en España.

Las señoras la saludaban con los pañuelos; los hombres gritaban *bravo* con voces estentóreas; y la butaca, fría é indiferente por lo comun, rivalizaba en ardor con la galería alta ó paraíso, tan difícil y tan poco indulgente.

En realidad la Donadio no es una cantatriz vulgar, sino todo lo contrario, una artista *hors ligne*; sus apasionados la colocan al nivel de la Patti; nosotros no la pondremos tan alta, pero si dirémos que no se puede sacar mayor partido de una voz de escaso volumen, ni poseer un arte más maravilloso para manejarla.

En cuanto á la Heilbron, ya es cosa distinta: sin negar sus buenas cualidades adquiridas, ha vencido por las naturales.

Su éxito es más bien de mujer hermosa y de mujer elegante que de artista.

Así oyense con frecuencia diálogos semejantes á este:

—Su voz no es de buena calidad.

—Pero ¡qué bien viste!

—La limpieza de su ejecución no es notable.

—Pero ¡qué brillantes ostenta en el primer acto de *La Traviata*!

—Su escuela de canto no es italiana.

—Pero ¡qué tres trajes tan ricos y elegantes saca!

Maria Heilbron ha tenido la satisfacción de verse muy aplaudida,—sea por su mérito físico ó musical,—de recibir obsequios y presentes de sus admiradores, y en fin, de ser obsequiada con una cena por la juventud aristocrática de la capital.

Mientras tanto, ésta ha dejado partir triste, disgustada, abatida á otra prima-donna que habia venido precedida de gran fama: en una palabra, á la Lucca, que ha roto su escritura á la sétima representación.

—¿Volverá V. á visitarnos?—le preguntaba uno de sus amigos al despedirla en la Estación del Norte.

—¡Jamás!—respondió la artista exhalando un suspiro.

Paulina Lucca, que durante veintidos años habia recorrido en triunfo la Europa y la América, ha encontrado en Madrid su Waterloo.

El público ha sido, no injusto, sino cruel con ella: cierto es que el ídolo de los berlineses no conservaba sus antiguas facultades; cierto que la voz habia perdido su frescura y su poder; cierto tambien que algunos de los puntos agudos producian un efecto desagradable; mas no se debe negar que como actriz era eminente; que en ocasiones su canto llegaba al corazon, y que aparecía la gran maestra frecuentemente á nuestros ojos.

El Sr. Robles ha traído para reemplazar á la Rubini otra cantante llamada la Orgeni; y no desconfiamos de ver en la escena del teatro Real á Blanca Donadio, una vez terminado su compromiso con la Empresa del de Recoletos.

Los *Puritinos* cantados por ella y por Gayarre.... ¿No sería este el placer de los dioses?

EL MARQUÉS DE VALLE-ALFRE.

3 de Febrero de 1878.

Á S. M. LA REINA

DOÑA MARÍA DE LAS MERCEDES.

SONETO.

Por el amor de un rey que vió en tí un cielo
De virtudes sin fin rico tesoro,
Vienes á compartir el cetro de oro
De España, que á la paz tiende su vuelo.

Si hermosa y reina, en cariñoso anhelo
Te inspiras en el bien de la que adoro
Patria querida, y á enjugar el lloro
Acudes donde gima el desconsuelo;

Si buscas la ventura apetecida
A un pueblo que himnos canta á su memoria,
Por nobles corazones bendecida,

Digno premio hallarás para tu gloria
En las plácidas horas de tu vida
Y en el eterno aplauso de la Historia.

FILIBERTO ABELARDO DIAZ.

Enero de 1878.

CORRESPONDENCIA PARISIENSE.

SUMARIO.

El Carnaval.—Antaño y hogaño.—El primer baile de máscaras de la Opera.—Esperanzas risueñas.—Recepciones en el gran mundo.—La Condesa de Barthélemy y Mme. de Lesseps.—Un casamiento y una despedida.—Consternación de los gastrónomos.—Historia trágica de una codorniz.—Las muñecas históricas en la próxima Exposición.—Las modas de otro tiempo.—Las bocas del Danubio.—Novista Interpretación del Padre nuestro.

¡Carnaval! Nombre mágico que trastorna los cascos... y las piernas de la juventud danzante, é inspira reflexiones tétricas y amargas á los que, de la mejor fe del mundo, echan de menos todo lo pasado y hallan detestable todo lo presente.

Estos afirman, con la mayor formalidad, que el carnaval ha muerto, ó cuando menos, se ha fugado de París.

Y sin embargo, si abrimos el almanaque, hemos de convencernos que el período del dominó y de la careta ha empezado ya; y si esto no bastase, los inmensos carteles color de naranja del teatro de la Opera, convocando á los adeptos de *Terpsicore*, acabaría de disipar todas las dudas.

El primer baile de máscaras de la temporada, que tuvo lugar en el teatro de la Opera el sábado pasado,

ofreció poca ó ninguna animación; pero los que penetran en los arcanos del porvenir, me aseguran que los sucesivos estarán mucho más brillantes, y que la frialdad del primero se debe á que sucesos recientes de gran trascendencia y de índole particular preocupan aún poderosamente los ánimos.

La muerte de un rey popular y el casamiento de otro, ocurridos casi simultáneamente en dos naciones vecinas, son acontecimientos capaces de impresionar á otro pueblo menos impresionable que el pueblo parisiense.

No se crea, por lo que va dicho, que la alta sociedad se halla condenada al recogimiento. Las recepciones han sido numerosas durante la quincena.

En casa de la Condesa de Barthélemy, *soirée* brillante el jueves último, con motivo del contrato de matrimonio de Mlle. de Vast-Vimeux con M. Rognes de Furzac. Los novios recibieron la bendición nupcial en la iglesia de San Agustín, adonde acudió una sociedad escogida y elegante. Magníficas *toilettes*, obteniendo gran éxito los terciopelos *épinglés* y los rasos labrados, centellantes como piedras preciosas.

Mme. de Lesseps, en vispera de su regreso á Egipto, ha dado una deliciosa *soirée* de despedida.

Habiase levantado un teatro, y á cada lado del telon habia un cartel concebido en los términos siguientes: «La compañía de Suez representará esta noche: *Un Caballero de frac*, vaudeville en un acto, de M. Dreyfus; y por la 104ª vez, *Un Hombre fuerte*, vaudeville en un acto de Ricardo O'Monroy.»

Esta última pieza, representada con una gracia sorprendente por una compañía de aficionados, hizo reír desde el principio hasta el fin.

Los preciosos y elegantes trajes abundaban en la reunión. El de Mme. de Lesseps, de raso blanco y crespon tambien blanco, llamaba principalmente la atención por su sencillez y buen gusto.

Los colores dominantes eran el azul pálido y el blanco.

Con tan alegres ecos viene á mezclarse una noticia que ha puesto de pésimo humor á los que tienen por único programa el placer. Por un decreto reciente, la caza quedará definitivamente cerrada este año el 3 de Febrero próximo en toda la extensión de la República francesa. No puede V. imaginarse la consternación de los gastrónomos que se ven condenados, en la época de los festines por excelencia, á renunciar á las perdices y faisanes. En vano los objetará V. que de aquí al 3 de Febrero tienen tiempo de hacer sus provisiones y que, en nuestros días, el arte de conservar la caza ha llegado á la perfección. Los verdaderos gastrónomos están sin consuelo.

Antes de pasar á otro punto, permítame V. que le refiera un rasgo heroico, digno de ponerse en parangón con los que Plutarco registra en sus anales.

Lo que voy á narrar sucedió hace mucho tiempo, en la época en que la gastronomía estaba considerada en el gran mundo como una ciencia. Entre los gastrónomos de entonces figuraban los Sres. Capecigue, Lherminier, el doctor Véron, M. Hope, el insigne maestro Rossini, el Príncipe de Kannitz, el Marqués de Cussy y un hombre de amabilísimo trato, el doctor Castaldy.

Érase un día de carnaval; el último de aquellos famosos gastrónomos estaba sentado á la mesa en compañía de varios amigos. Habiase servido el asado. Las miradas del doctor se recreaban con orgullo en una tierna codorniz, digna de ser comida de rodillas. De repente, el sabio anfitrión experimenta interiormente una especie de estremecimiento. Contiénese, y sin soltar el tenedor, dice á sus convidados:

—Amigos míos, no os alarméis. Siento en mí que la muerte se aproxima. Voy á morir, pero como un valeroso soldado muere en el campo de batalla, sin flaqueza. Adios, amigos míos. Tomad esa codorniz (no es una codorniz en conserva) y adjudicadla al más digno de entre vosotros.

Al más digno, como debia ser adjudicado el imperio de Alejandro el Grande. Y en realidad, aquella codorniz fresca y bien asada, ¿no valia tanto como el imperio efímero que los capitanes macedonios hubieron de trincar en cinco ó seis pedazos?

Entre las curiosidades que la Exposición Universal va á ofrecer á la muchedumbre que no blasona de sabia, una de las más interesantes será sin duda la colección de muñecas históricas, que tendrán cerca de un metro cada una, y representarán los antiguos trajes nacionales de todas las provincias de Francia.

Aparte de su importancia histórica, estas muñecas, ejecutadas en las provincias respectivas, serán como muestras de la habilidad de las alumnas de los talleres de modas organizados en las escuelas de instrucción primaria.

Y á propósito de modas: es costumbre de los contemporáneos el criticar las de nuestra época, olvidando que las antiguas no eran ménos extravagantes. Por ejemplo, en tiempos de Enrique IV las señoras llevaban cuatro faldas, unas encima de otras, y á cual más rica, á cual más locamente historiada. La descripción siguiente, tomada de un libro de aquella época, dará una idea del lujo y elegancia de los trajes usados á la sazón.

«La primera falda era de raso blanco, bordada de hilos de oro y de seda carmesi. La segunda, verde prado y oro. La tercera, color de rosa, guarnecida de hilos de plata. La cuarta, color de oro, bordada de varios colores vivos.»

Segun se ve, la extravagancia en materia de modas no es moderna.

Un dentista muy conocido por la prodigalidad de sus reclamos, anunciaba últimamente en los periódicos que iba á hacer un viaje al teatro de la guerra.

Hablábase de esto días pasados entre varios periodistas.

—Es indudable, dijo uno, que al poner en circulación esa noticia lleva su idea, pero no adivino cuál pueda ser.

—Pues es muy sencilla, replicó otro. Dentro de poco anunciará que el Emperador de Rusia lo ha llamado para operar en las bocas.... del Danubio.

Los niños quieren saberlo todo.

Un chiquitín preguntaba á su mamá:

—¿Por qué pedimos á Nuestro Señor que nos dé el pan de cada día, y no el pan de la semana ó del mes?

La madre no sabia qué responder, cuando un hermanito, que estaba jugando en un rincón, vino á sacarla del apuro.

—Porque de ese modo tenemos siempre pan tierno, contestó gravemente el rapaz.

X. X.

París, 1.º de Febrero.

EXPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO.

Núm. 1589 B.

Traje de paseo. De cachemir de la India color ciruela, con adornos de faya un poco más claro y gaban bordado, fondo claro con dibujos oscuros.—Vestido forma princesa, levemente recogido por delante y ahuecado por detras, efecto que se obtiene con pliegues y fruncidos fijados en la costura de los paños. Dos volantes tableados, de 10 centímetros de alto cada uno, el primero de cachemir y el segundo de faya, guarnecen la parte inferior, y van realzados de un galon sobre la parte que forma la cola. Una quilla de volantes tableados de faya, rodeados de galon bordado, adornan los lados del vestido. Las extremidades de estas quillas, formadas por el galon, se reúnen por detras á 20 centímetros de la cintura, bajo un lazo de cinta de faya. Cuello Médico, forrado de faya, y mangas adornadas con dos tableados y un brazalete de galon. Esclavina-carriick triple de la misma tela, ribeteada de galones.—Sombrero de fieltro gris claro, guarnecido de terciopelo y plumas color ciruela.

Traje de recepcion. Este traje es de raso color marron dorado y de la misma tela gris muy claro.—La falda tiene 80 centímetros de cola, y va guarnecida de tres volantes fruncidos, dos marron, y el de en medio gris. Túnica princesa redonda, que llega por detras y por los lados hasta el primer volante de la falda. Por delante, la túnica se abre sobre un delantal-peto de raso gris claro, plegado de arriba abajo y sujeto con correas de raso marron dorado, guarnecidas de vivos grises y hebillas de acero. Escote en forma de corazon, adornado de una guarnición tableada de crespon liso y un cuello grande de encaje de Brujas, cerrado con un lazo marron. Mangas adornadas con un tableado de crespon liso, tres volantitos imitando los de la falda, y una cartera de encaje.

El figurin iluminado que acompaña al presente número corresponde tambien á las Sras. Suscriptoras de la 2.ª y 3.ª edicion.

ADVERTENCIA.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.ª edicion de lujo recibirán con el presente número una linda pieza de música titulada *Pensando en tí*, danza americana para canto y piano, compuesta expresamente para LA MODA ELEGANTE por el conocido poeta D. Filiberto Abelardo Diaz.

ADOLFO EWIG, único agente en Francia.
10, rue Taitbout, París.

ANUNCIOS.

ANUNCIOS: 2 frs. 50 cént. la línea.
RECLAMOS: Precios convencionales.

Las Notabilidades Médicas
Recomiendan el uso del
JABON REAL DE THRIACEA
y la
VERDADERA CREMA POMPADOUR

VIOLET

PERFUMISTA EN PARÍS

Nuevas Creaciones:

CHAMPAKA (REAL PERFUME)

BRISAS DE VIOLETAS de San Remo

Para el Pañuelo, los Guantes y los Encajes.

LA VELOUTINE

es un Polvo de Arroz especial preparado
con Bismuto,

por consiguiente ejerce una acción
salutífera sobre la piel.

Es adherente e invisible,

y por esta razón presta al cutis color
y fresca natural.

CH. FAY,

9, rue de la Paix, 9. — París.

NO MAS TINTURAS PROGRESIVAS
PARA LOS CABELLOS BLANCOS.

ORIZALINE
DEL DOCTOR
James SMITHSON

Para volver inmediatamente a los cabellos y a la barba su color natural en todos matices.

207 rue St HONORE. PARIS.

Con esta Tintura no hay necesidad de lavar la cabeza ni antes ni después, su aplicación es sencilla y pronto el resultado; no mancha la piel ni daña la salud.

La caja completa 6 fr.
Casa L. LEGRAND Perfumista en París, y en las principales Perfumerías de América.

ALTHÆINE
Cold-Cream francés
del Doctor J. SEGUIN
de la Facultad de Medicina de París.

Esta crema es enteramente distinta de las preparaciones empleadas hasta ahora para el cutis. Compuesta únicamente de principios suavizadores, es verdaderamente higiénica.

Exenta de todas las materias grasas y aceitosas que forman la base de todas las cremas y Cold Creams conocidos, no puede volverse rancia ni ejercer sobre nuestros tejidos ninguna acción irritante. Útil en todas las estaciones y en todos los climas, no solo blanquea y suaviza el cutis, sino que le protege contra todas las influencias atmosféricas.

La Althæine esdrá los barros, los granitos, grietas y sabañones, calma los dolores de las quemaduras, los ardores de la dentición en la infancia, y las irritaciones e inflamaciones de la piel.

POLVOS
PARA EL CUTIS

COMPUESTOS CON ALTHÆINE

Estos polvos deben sus cualidades refrigerantes a la Althæine, que entra en su composición. No contienen bismuto, ni plomo, ni zinc, ni ninguna sustancia metálica, que pueda ennegrecer con las emanaciones atmosféricas, o recarse de irritar la epidermis. Son pues tan beneficiosos como perniciosos son los aceites. Son fáciles de estender, adherentes e invisibles a la vista más perspicaz.

DEPÓSITO GENERAL:
W. F. KRAEMER, 69, r. d'Hauteville, París.

A LA MARTA DEL CANADÁ.

MANGUITERÍA.

Se acaba de recibir un gran surtido en manguitos, pieles finas para forros de abrigos y pieles para carruajes. — Calle Mayor, núms. 36 y 38, Madrid. — J.

EL ANISINA MARC

Este célebre antineurálgico ruso del doctor JOCHELSON es un producto higiénico de una inocuidad perfecta, que quita, en *meno des un minuto*, los mas fuertes dolores neurálgicos, jaquecas, dolores de muelas nerviosos, etc. — Precio: 5 francos. Exigir la firma en ruso. — Depósito general, 39, rue Richer, París.

RODADERAS PARA CORTAR PATRONES.



Aconsejamos a las Sras. Suscriptoras adquieran la referida rodadera, porque son muy considerables las ventajas y economías que las puede proporcionar.

Se vende a dos pesetas en la Administración de LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA, Carretas, 12, principal.



OPRESIONES

CATARROS, CONSTIPADOS

Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoración y favorece las funciones de los órganos respiratorios.

Venta por mayor J. ESPIC, 129, rue St-Lazare, París.

Y en las principales Farmacias de las Américas. — 2 fr. la caja.

ASMA

NEURALGIAS

Por los CIGARILLOS ESPIC

Curados por los CIGARILLOS ESPIC. Exigir esta firma: J. ESPIC.

PATE ÉPILATOIRE

PASTA DEPILATORIA. Quita instantáneamente todo vello importuno del rostro, sin el mas leve peligro para el cutis. Precio 10 fr. POLVOS DEL SERRALLO, para quitar el vello del pecho y los brazos. Pr. 5 fr. Perfumería de DUSSEY, rue J.J. Rousseau, 1, París.

GOTAS CONCENTRADAS

E. COUDRAY

PERFUMES NUEVOS PARA EL PAÑUELO

Estos Perfumes reducidos a un pequeño volumen son mucho mas suaves en el pañuelo que todos los otros conocidos hasta ahora.

ARTICULOS RECOMENDADOS

AGUA DIVINA llamada agua de salud.

OLEOCOME para la hermosura de los cabellos.

ELIXIR DENTIFRICO para sanear la boca.

VINAGRE de VIOLETAS para el tocador.

JABON DE LACTEINA para el tocador.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA

PARIS 13, rue d'Enghien, 13 PARIS

Depósitos en casas de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de ambas Américas.

LAS DOS PALABRAS.

Fábrica del Corsé Faja de Salud y del Corsete Higiénico. Proveedor de S. M. la Reina, de S. A. R. la Princesa de Asturias, de sus augustas hermanas, y de las más elegantes damas de la corte.

Premios en las Exposiciones Fomento de las Artes, Valladolid, Viena y Madrid.

Propietaria y Directora, D.^a Julia A. de Zugasti é hijas.

HORTALEZA, 1, MADRID. P.

HIERRO BRAVAIS

(HIERRO DIALISADO BRAVAIS)

Hierro líquido en gotas concentradas EL ÚNICO LIBRE DE TODO ACIDO

Sin olor y sin sabor

« Su uso, dicen todas las celebridades medicas de Francia y Europa, no produce ni constipación, ni diarreas, ni cansancio

« de estómago; además, « no ennegrece nunca los dientes. »

ENJO ADOPTADO EN TODOS LOS HOSPITALES

3 Medallas en las Exposiciones. Cura radicalmente ANEMIA, CLOROSIS, ABATIMIENTO, EXTENUACION, FLORES BLANCAS, DEBILIDAD DE LOS NIÑOS, etc.

Es el mas económico de los ferruginosos, pues un frasco dura mas de un mes.

R. BRAVAIS et C^{ie}, 13, rue Lafayette, París.

(Desconfiar de las imitaciones y exigir la marca de fábrica y firma.) — ENVÍO FRANCO DE LA NOTICIA.

En MADRID: por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31, y en las principales Farmacias de América.

RESFRIADOS, COQUELUCHE

Catarro Pulmonar.

IRRITACIONES del Pecho y de los BRONQUIOS

Contra estas indisposiciones, la PASTA y el JARABE PECTORAL de Nafé, de Belongrenier, de París, poseen una eficacia segura, probada por 50 médicos de los Hospitales de París. — Depósitos en todas las buenas farmacias de España, de la Isla de Cuba y del resto de América.

VICHY

Administración - PARIS, 22, Boulevard Montmartre

PASTILLAS DIGESTIVAS, fabricadas en Vichy con las sales estraidas de los manantiales. Son de un gusto agradable y un efecto seguro contra las acedias y las digestiones dificultosas.

SALES DE VICHY PARA BAÑOS. — Un rollo para un baño, para las personas que no pueden ir a Vichy.

Para evitar las falsificaciones, cargue en todos los productos la marca del

CONTRASTE DEL GOBIERNO FRANCÉS.

Los productos arriba mencionados se hallan en Madrid: José María Moreno, 93, calle Mayor; y en las principales farmacias.

LAS SEÑORAS

se curan ó evitan infaliblemente toda clase de Flujoz empleando en el tocador el

Licor de KRAMERIA Aromático

5 fr. el frasco. 25 fr. los 6 frascos.

Depósito general: Farmacia

31, rue St-Denis, París

Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

U OTRO MINERAL ENNEGRECEN LA TEZ

EL MEJOR POLVO DE ARROZ.

EL PATTI.

Frescura, Aterciopelado, Brillo juvenil a la tez.

LLOFRIU, perfumista.

MADRID.—SEVILLA.

Precio: 5 pesetas caja con borla y sin ella.

DEPÓSITOS: Administración de LA MODA, Carretas 12, principal.

Perfumerías de Freix, Cármen, 1; Gonzalez, Fuencarral, 76; Hernando, Magdalena, 11; Merlo, Puebla, 5; Pascual, Arenal, 2; Tejeda, Arenal, 4; Robredo, LA PALMA, Principe, 11; Villalon, Fuencarral, 29, Peligros, 9, y en las principales de provincias.

CUIDAR DE LAS FALSIFICACIONES.

LA SALUD DE LOS NIÑOS.

PASTILLAS VERMIFUGO-PURGANTES DE SUBIRANA. — SABADELL.

De grande aceptación en España y Ultramar.

Estas pastillas obran eficazmente contra las lombrices, y son al mismo tiempo un suavísimo purgante y preservativo de ataques cerebrales. Caja, 8 rs.

Para las señoras tenemos y recomendamos nuestras pastillas anti-histéricas, utilísimas para las enfermedades nerviosas y de la matriz: 10 rs. caja.

Depositarlos: Sres. Dr. Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6; Ulzurrun, calle Imperial, 1, y principales farmacias de España.

AGUA DE MONTE-CRISTO

CURA TODAS LAS ENFERMEDADES CUTÁNEAS Y detiene inmediatamente la Caída de los Cabellos

Adoptada y Recomendada por

Alejandro DUMAS con privilegio s. g. d. g.

Después de haberla probado, no vacilo en autorizar públicamente al inventor para dar a esta agua regeneradora el nombre de

«MONTE-CRISTO.»

Alejandro DUMAS.

Paris, 6, Avenue Victoria

En las buenas casas de Perfumería y Farmacia de América.

ACEITE DE LIJA

DE R. CORRAL Y LASTRA,

premiado en varias Exposiciones.

Es más medicinal que el de bacalao y nada repugnante.

Véndese Hortaleza, 86, y en las principales farmacias, a 10, 12, 13 y 14 rs. frasco, según sea, moreno, purificado, ferruginoso y yodoferrroso. — C.

PILDORAS de BLANCARD

Aprobadas por la Acad. de Méd. de París.

Estas Píldoras se emplean contra las afecciones escrofulosas, la pobreza de la sangre, la anemia, etc., etc.

AYUDAN a la formación de las jóvenes.

Exigir nuestra firma adjunta.

Se encuentran en todas las Farmacias.

Farmacéutico, rue Bonaparte, 10, París.

Farmaceutico, rue Bonaparte, 10, París.

BEAUTÉ ET JEUNESSE
* CRÈME-ORIZA *
DE NINON DE LENCLOS

L. LEGRAND, PARFUMEUR
Fournisseur de plusieurs Cours
207, RUE ST HONORE. PARIS

Esta incomparable preparación es untuosa y se funde con facilidad: da frescura y brillantez al cutis, impide que se formen arrugas en él, y destruye y hace desaparecer las que se han formado ya, y conserva la hermosura hasta la edad mas avanzada.

DEPOT DANS TOUTES LES PARFUMERIES DU MONDE

OFFICE HYGIÉNIQUE **COFRECI TO**

de BELLEZA

a 250 francos.

BLANCO DE PAROS

a 10 francos.

ROSA de CHYPRE

a 20 francos.

FLORES ESCOGIDAS.

Album de seis preciosas mazurkas de salon, para piano, precedidas de una elegante portada en cromos, por

LUIS MONDEJAR Y BROCAL.

N.º 1. Camelia. N.º 4. Felicia.

2. Dalia. 5. Cinia.

3. Anémona. 6. Azahar.

Editor: A. ROMERO, Preciados, 1, Madrid.

C.

NUEVA CREACION

PERFUMERIA **IXORA** BREONI

ED. PINAUD

Proveedor privilegiado de la Corte de España.

Jabon..... de IXORA Pomada..... de IXORA

Esencia..... de IXORA Aceite..... de IXORA

Agua de Tocador de IXORA Polvos de Arroz de IXORA

Paris - Boulevard de Strasbourg, 37 - Paris

MADRID. — Imprenta y Estereotipia de Arilau y C.^a

sucesores de Rivadeneyra.

IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.



L. More, inv. Paris

Edouard Haquet, ex-Artiste des Gobelins, Paris.

1589P

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Administracion Carretas, 12.ª pl.

MADRID